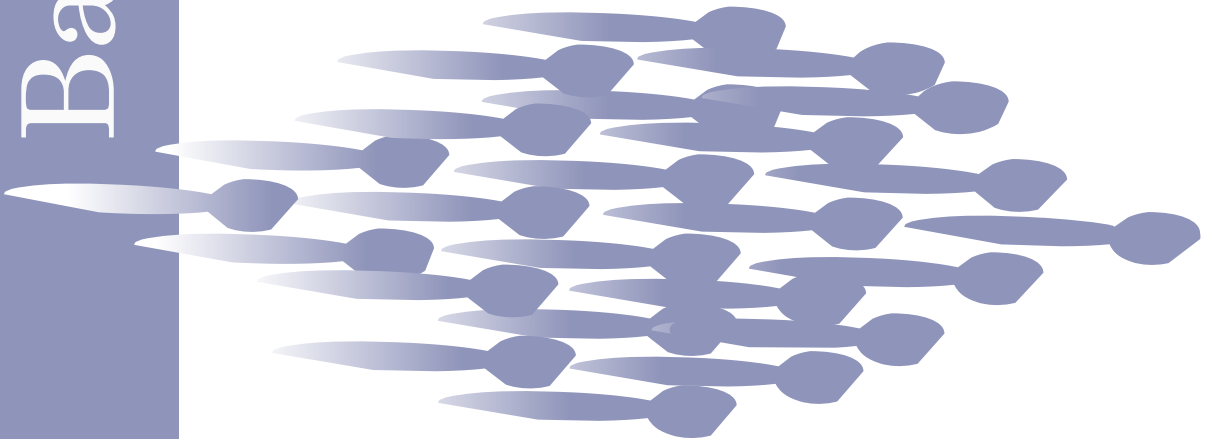


Balam Quitzé



LA GENTE QUE PASA Y SUS ÚLTIMOS VESTIGIOS



LA GENTE QUE PASA Y SUS ÚLTIMOS VESTIGIOS

Balam Quitzé

Primera edición (2005)

No. de Reserva en Derechos de Autor
03 2004 101209310500 14

DERECHOS RESERVADOS ©
©Alejandro Salazar Becerril, 2004
balam_quitzeazul@yahoo.com.mx

Prohibida la reproducción
total o parcial sin autorización
por escrito del autor

Haz un buen uso de este libro
¡Cuida su contenido!
¡Finalmente es tuyo!

¡Siempre fomentando la cultura
y el amor a la vida!

Impreso en México Printed in Mexico.

Dedicado :

Al Mtro. Margarito Ortega Ballesteros,
Por el apoyo brindado al autor de esta obra.

Al Centro Universitario de Ixtlahuaca A. C.
Y todos sus miembros, por fomentar
Esfuerzos como el presente

Pero especialmente...

A todos los personajes que de alguna manera
contribuyeron para hacer posible este sueño,
desde 1996 hasta la fecha.



PRÓLOGO

¿Qué pudiese decir un autor irreverente de sí mismo y de su historia?; resulta difícil argumentar alguna cosa procurando ser imparcial. Si bien es cierto que el prólogo de esta obra pudo haber sido escrito por alguien más, el autor consideró que no existía una persona en el mundo que pudiera explicar con exactitud sus motivos y la casuística de sus letras.

Balam Quitzé no es el pseudónimo del autor de *La gente que pasa* y sus últimos vestigios, más bien, es simplemente el nombre que adopta el pintor de las historias que contiene; no crea, únicamente plasma en un papel el retrato (inexacto, por cierto) de la realidad; aunque debiese decir que su objetivo no es cumplido siquiera a la mitad. Balam Quitzé deja en esta obra la parte más importante y la más trascendental al lector: omite los formalismos, las figuras elitistas de la literatura y dice con bastante claridad lo que pasa en sus días y lo que ha dirigido su vida en los últimos años. Para no decir que es una obra autobiográfica, sería mejor adular que es una expresión viva de sus sentidos y sus sentimientos, aunque, quizás esta expresión equivalga a la anterior.

Balam Quitzé no intenta copiar el estilo de los escritores que le anteceden; sin embargo, se ve influenciado por algunos que, aún muertos, no han dejado de estar presentes en la imaginación de aquellos que practican el sano ejercicio de derramar la tinta sobre las líneas de una hoja de papel extraída de la historia. Entre aquellos que sin conocerlo, le han dejado enseñanzas cotidianas y han afinado su percepción para ver lo confuso dentro de la realidad, se hayan: Jaime Sabines, Mario Benedetti, Octavio Paz, Carlos Fuentes, Gabriel García Márquez, entre otros. Si bien es cierto que los estilos de los mencionados son tan distintos entre sí y que han ingresado a diversos campos de la ideología e incluso en diferentes géneros literarios, Balam Quitzé une lo mejor de ellos y, como buen Latinoamericano, encuentra su identidad como escritor en la conjunción de aquellos y su posterior fusión con sus propios rasgos de personalidad; logra, en cierto modo, amalgamar la crudeza natural de Sabines, la narrativa poética de Benedetti, el sano juicio de Paz, la plasticidad literaria de Fuentes, la inagotable imaginación de Márquez y los hitos de su vida, para ofrecer como resultado obras como la presente.

La gente que pasa y sus últimos vestigios, es la primera obra “formal” de Balam Quitzé; se divide en dos partes: un cuento corto, de escasos paisajes, personajes y diálogos; pero que deja participar a la imaginación y al sentir del lector en sus líneas; y de una selección de los últimos poemas escritos por la pluma del joven autor, que en cierto sentido, son resultante de sus más recientes vivencias y claramente, versos catárticos de *La gente que pasa*. Esta obra nace mientras Balam Quitzé cursa sus estudios de Licenciatura, mientras resuelve una más de sus crisis existenciales y mientras conoce un nuevo rumbo, lleno de retos, de aventuras y aprendizajes apremiantes.



La gente que pasa y sus últimos vestigios es parte de la primera juventud del autor; una etapa en la que ha aprendido la mágica influencia del tiempo en las personas que le rodean, una etapa donde el escenario en el que se ha desenvuelto ha sido precisamente ése: el tiempo, donde este último ha hecho mutar cada uno de los paisajes en la vida del escritor; a decir verdad, el tiempo ha sido el principal actor de sus letras. La gente que pasa fue escrito en cinco meses, sus últimos vestigios en los últimos tres años de vida de Balam Quitzé; para él, es imposible vivir al margen de las vicisitudes, casualidades y accidentes de la temporalidad; por lo mismo, esta obra muestra la evolución literaria de su autor. Los temas que toca en este libro van desde la vida hasta la muerte, desde el odio al amor, desde la total indiferencia hasta el éxtasis de pasión, desde la incredulidad hasta la más ridícula candidez, desde lo añejo del pasado hasta lo absurdo del presente, desde los sueños hasta la triste realidad; desde el exterior hasta lo más profundo del ser: desde lo cotidiano hasta lo extraordinario; si no es una obra técnicamente original, si es temerosamente coloquial.

La gente que pasa y sus últimos vestigios lejos de querer ser una obra leída, es un texto que desea ser criticado; que lejos de estar terminada, es una semilla en el campo fértil de la literatura; que lejos de ser una obra madura es un vástago ávido de crecer; finalmente, es la obra de un escritor joven e iletrado, el texto de un espectador que se interna en la creación; simplemente son líneas de un eterno soñador, letras de una persona que cree en lo que hace y que se arriesga a perder, pues con ello se puede dar el humilde lujo de mostrar su vitalidad. La gente que pasa y sus últimos vestigios no están escritos para cualquiera, están hechos para las mismas personas que los inspiraron; para aquellos que sin saberlo, son el agua y el viento, el fuego y la tierra de la eternidad.

Balam Quitzé (Septiembre de 2004)



NOTAS ADICIONALES DE UNA AMIGA

¿Quien es Balam Quitzé?, es un amigo que nació el 2 de noviembre de 1982 en una provincia de la República Mexicana, dentro de una familia de clase media. Desde muy pequeño se esmeró en cumplir a cabalidad con sus estudios, los cuales han culminado en la construcción de uno de sus más grandes sueños, ser Psicólogo. Por iniciativa propia ha adquirido nuevos conocimientos, ser libre y autodidacta son características de su personalidad; de ahí la inquietud por escribir. Su vida universitaria ha sido ejemplo de dedicación y esfuerzo, de numerosas lecturas, de reflexionar, meditar, pensar y por cierto, también de hablar demasiado (aunque sin dejar de ser un excelente confidente), por ende, algunas personas afirman que tiene grandes dotes de conversador, ya que suele animar sus pláticas con un toque humorístico personal.

Algunos de sus textos se encuentran relacionados con temas, como son: el amor, la vida, la muerte, la imaginación y los sueños. Entre sus escritos están: Apología, Apología II One, Sueño, Deseos, Viajes clandestinos, Relatos de la imaginación, Víctima y cómplice, Por si no te vuelvo a ver, Untitled, Epitafio, The Doors post mortem, El lugar de los muertos, Para nadie para ti, Bullicios secretos, entre otros; el más reciente de sus escritos es Temores compartidos (hasta entonces), en el que relata un cambio dentro de sus días y a través del cual, como lo expresa el título, comparte esa sensación con otra persona ; lo más especial para él en la última etapa de su vida. En esta historia, Balam Quitzé relata la búsqueda de uno de sus sueños; producto de sus experiencias, deja al descubierto gran parte de su sensibilidad a través de su sufrimiento, nos entrega y plasma en La gente que pasa una manera de seguir soñando, de seguir existiendo y simultáneamente, de disfrutar cada instante a pesar de las circunstancias.

Por otra parte, Balam Quitzé cuenta con una notable facilidad para expresar de forma escrita lo que piensa y lo que siente; utiliza el lenguaje con claridad y sencillez, crea sentido con sus letras, mezcla tanto la realidad como sus propias sensaciones (que son realidad aparte); lo cual, propicia en el lector la emoción de entrar a sus historias, de llegar a creerlas y experimentarlas; éste es el objetivo del autor: que aquellos que paseen por sus letras se confundan con ellas y transmitan el mensaje, que lejos de ser literario es existencial. Algo que es necesario reconocer en el autor de La gente que pasa, es que cuenta con un don asombroso y compartido por muy pocos; pues para poder escribir algunas líneas es necesario pensar sobre demasiados tomos de lectura, él hace esto último de forma sin igual. No sólo escribe, sino que se admira de las bellezas ya escritas; no sólo es escritor, sino que es un ávido lector; no sólo inventa, también contempla con entusiasmo las obras que le anteceden.

Avrenim (Julio de 2004)

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

